

DIAGNÓSTICO SOBRE LA EDUCACIÓN DEL MENOR INFRACTOR EN CIUDAD JUÁREZ, 2007-2010

DELIA BRENDA ACOSTA BELTRÁN

Universidad Pedagógica Nacional del Estado de Chihuahua

RESUMEN: Las siguientes líneas tienen como propósito estudiar al menor infractor de Ciudad Juárez, en un periodo de 2007 a octubre de 2010, desde dos enfoques: 1) la estadística descriptiva, analizando variables sobre el menor infractor tales como sexo, edad, delito, reincidencia y educación. Esta última variable habla de las condiciones previas a su confinamiento en la EMSPM, de como la educación normalizada deja fuera a los menores haciéndolos vulnerables a la comisión de delitos. 2) la geografía, la distribución espacial del menor infractor dentro de la mancha urbana de la ciudad y como ésta se ve relacionada con la distribución de los centros educativos, en

especial de nivel preparatoria y los espacios de esparcimiento. Todo lo anterior partiendo de un análisis de las consecuencias de la delincuencia desde América Latina hasta nuestra localidad, poniendo énfasis en la segregación urbana como factor determinante en la formación del menor infractor y cómo ésta propicia la falta de oportunidades educativas.

Palabras clave: exclusión social, menor infractor, geografía de los centros escolares, delincuencia.

Introducción

La delincuencia es una problemática que ha sido estudiada ampliamente por diferentes disciplinas de las Ciencias Sociales; la importancia de su estudio radica en el impacto que tiene en el ámbito social, económico, ambiental y hasta de salud pública. En las ciudades o países que cuentan con un alto índice de delincuencia baja la calidad de vida de la población y disminuyen las oportunidades para superarse.

Los países que conforman América Latina se ven afectados por la problemática de la violencia; en el caso específico de México se vive una época donde el Estado se ve débil y hasta incapaz de luchar contra el crimen organizado, que ha tomado los espacios públicos de varias ciudades del país, en particular los de Ciudad Juárez.

Harvey hace mención a la nueva redistribución de la riqueza en América Latina a través de las actividades criminales. Él ve la equidad como una condición necesaria para terminar con esta ola de violencia que vive el continente (Beer, 2006). Al igual que Harvey, algunos autores enfatizan las causas que ocasionan la delincuencia y la violencia en nuestro continente. El informe “Mapa de la violencia” de la Red de Información Tecnológica Latinoamericana (RITL) pone de manifiesto la problemática de la violencia del joven contra el joven, realiza un análisis comparativo de los datos de violencia de varios países, y concluye que la probabilidad de que un joven pierda la vida por la violencia es significativamente más posible en nuestro continente, específicamente en los países de habla hispana. Empero, esto sólo es la punta de la problemática del joven en América Latina (RITL, 2008).

Kliksberg (2008) señala que el índice de homicidios en América Latina se ha incrementado en tal medida que se podría calificar de epidémico. En los últimos cinco años, en Latinoamérica, se ha presentado un récord en el crecimiento económico, con un índice de 4.7 por ciento, pero a pesar de esto sigue siendo el continente con mayor desigualdad, pues no existe una relación entre el crecimiento económico y la disminución del porcentaje de la población que se encuentra en condición de pobreza. La desigualdad que se presenta no sólo está relacionada con los ingresos económicos, sino también con la educación, salud, alimentación, infraestructura y servicios básicos, por lo que el autor concluye que uno de los errores más persistentes es considerar que la desigualdad es un fenómeno independiente a la pobreza; él comenta, en cambio, que existe pobreza porque hay desigualdad.

La violencia en México y en el resto de América Latina se ha tratado de disminuir utilizando enfoques represivos, los cuales no alcanzan a distinguir entre los grandes grupos del crimen organizado y los jóvenes excluidos (2008), es decir, aquéllos desfavorecidos por situaciones sociales, económicas, geográficas y por consiguiente educativas.

Políticas como la de “Broken Windows” elaborada por James Q. Wilson y George Kelling, implementada en New York durante el mandato de Rudolph Giuliani (1994-2001) como alcalde de la ciudad, fueron de gran ayuda para disminuir la delincuencia en New York. Sin embargo, Kliksberg marca la diferencia entre la situación de New York, como ciudad desarrollada, y América Latina, en proceso de desarrollo. Él señala que, de aplicarse tales políticas en esta parte del continente, el sistema penitenciario se colapsaría, al

llenarse las cárceles con personas que cometieran delitos menores. Un ejemplo de esto es la ley de “Súper mano dura” que se aprobó en El Salvador e incrementó el número de personas en prisión, pero no redujo la tasa de homicidios (2008).

Kliksberg (2008) basa su visión de las causas de la delincuencia juvenil en la economía y la política. El teórico nombra como principales causas estructurales de la delincuencia juvenil en América Latina las siguientes: la primera, la exclusión laboral y su relación con las condiciones de pobreza, el nivel educativo, la nutrición, entre otros factores faltantes para desarrollar el potencial laboral del individuo; la segunda causa es la exclusión educativa, marcada por la deserción y repetición de grado, que a su vez es relacionada con la pobreza y falta de apoyo del Estado; y por último, las causas relacionadas con la familia -la desintegración, las presiones económicas que produce esta desarticulación, la familia uniparental- que han generado que la educación proveniente de su núcleo se vaya devaluando, así como que la transmisión de valores éticos vaya en disminución.

Otro estudioso de este fenómeno, Elías Carranza (2004), manifiesta que no existe explicación unitaria para la problemática de la delincuencia. Su análisis explica la disminución de la criminalidad en países ricos, como lo son Inglaterra y Gales, y el alza de la criminalidad en países pobres, como lo son los que integran América Latina, revelando como un punto negativo de la “Mundialización”¹ la disparidad entre los países ricos y los países pobres. Las correlaciones que encuentra este autor son: a mayor número de jóvenes, mayor número de delitos cometidos; entre más tiempo de ocio tenga el joven fuera de la escuela y la familia, será mayor el número de delitos; más desempleos en la población general, mayor número de delitos; mayor inequidad en la distribución del ingreso, más delincuencia; menor consumo per cápita, mayor delito; y por último, a mayor concentración urbana, mayor nivel de delitos. Todas estas correlaciones interactúan entre sí.

Para Carranza la reducción del delito va ligada a estos tres puntos:

1. Dosis prudentes de prevención situacional.
2. Dosis también prudentes de justicia penal de excelencia, realmente justa, severa en los casos en que corresponda, pareja, transparente, y sin impunidad.
3. Toda la justicia social necesaria hasta lograr una equitativa distribución del ingreso y el bienestar en sociedades sin exclusión social (2004, p. 63).

Después de las líneas anteriores se puede concluir que el panorama que tiene el continente Latinoamérica y en particular México no es alentador. La relación entre la violencia y otros factores como la desigualdad, la falta de educación y oportunidades son problemáticas que las políticas públicas no han podido resolver y que se ven más agravadas con las constantes crisis económicas mundiales

Metodología

La metodología y técnicas empleadas para la recolección y análisis de los datos son las siguientes: Se realiza un análisis descriptivo de la base de datos de la EMSPM “México” de enero de 2007 a octubre de 2010. Los mismos datos fueron utilizados para realizar una geolocalización utilizando el Sistema de Información Geográfica (GIS por su siglas en inglés) en su plataforma Arc View, en sus versiones 3.2 y 9.0, para generar un mapa por centroides de los menores infractores; dicho mapa se transpone sobre planos de las condiciones urbanas de Ciudad Juárez, tales como el de la ubicación de escuelas secundarias y preparatorias o el de las principales áreas verdes, entre otros, para conocer las condiciones en que viven los jóvenes infractores. Posteriormente se realiza un análisis geo-estadístico con los índices I de Moran y C de Graesy y la observación de las relaciones espaciales del contexto del menor infractor.

Resultados

Perfil del Menor Infractor.

De 2007 a octubre de 2010 un total de 2456 menores cumplieron condena dentro de la EMSPM. La tabla 1 muestra una disminución drástica en el ingreso de menores, pero esa disminución obedece a un cambio en la ley, no a la modificación de políticas públicas orientadas a la disminución de la delincuencia y violencia juvenil.

Para conocer el perfil de los menores se cuenta con 12 variables, tales como sexo, edad y nivel educativo, entre otras. Aunque no se pueda hablar de un perfil único dentro de estos jóvenes, existen patrones que hacen más vulnerables a aquéllos que se encuentran en edades de 16 a 17 años, para quienes, a diferencia del resto de los rangos de edad, la infraestructura de la ciudad no cumple con sus necesidades (véase gráfica 1 y 2). También

hablamos de jóvenes con un bajo nivel educativo y que a pesar de su edad no han terminado la secundaria. Estos jóvenes que no se dedican a ninguna actividad específica, como se ve en las infracciones cometidas en el 2010, son presas fáciles del crimen organizado, quien pareciera ser el único que les abre las puertas a una mejor condición de vida.

La variable Educación mide el grado máximo de estudio del menor durante su detención, aunque no se especifica si aún lo están cursando, si terminaron todo el nivel o lo tienen trunco. El 5.1 por ciento de los casos tenían datos perdidos, mientras que el 1.1 tenían estudios en EE.UU., el 46.8 por ciento de los menores tenían estudios de secundaria, mientras que el 31.0 por ciento había estudiado hasta la primaria (véase gráfica 3).

Al realizar un comparativo por sexo, no vemos mucha diferencia de comportamiento; en ambos sexos el nivel con más porcentaje fue la secundaria, seguido por la primaria. El nivel educativo del 47 por ciento de los hombres es de secundaria, mientras que el 30.9 por ciento reportó la primaria como su nivel de estudios. La edad que más reportó estar estudiando secundaria es la de 17 años, que representa el 14.9 por ciento de la población masculina total, y la edad de 16 años fue la segunda con mayor porcentaje, 12.06. Dentro de la población de la EMSPM, se estima que el 46.9 por ciento de los hombres tiene un rezago o un déficit en su educación.

En el caso de las mujeres el 31.5 por ciento declaró estar estudiando o haberse quedado en el nivel de secundaria, mientras que el nivel primaria reportó 31.5 por ciento. En el caso de las mujeres, el 39.9 por ciento tenía un déficit en su educación o un rezago educativo.

Los menores han dedicado más su tiempo a infracciones como el robo o las lesiones, sin embargo, como se menciona anteriormente, el perfil del delito del menor ha cambiado. Para el 2010 se presentan infracciones relacionadas con el crimen organizado que anteriormente no se presentaban, como el secuestro y la extorsión (véase gráfica 4).

A pesar de que la reincidencia es mínima, esto no significa que el menor después de su primera estadía en la institución no volviera a cometer algún delito o infracción. Recordemos que existen pocos crímenes que son reportados y de ese porcentaje aún es

menor el de casos que son adjudicados como responsabilidad a alguna persona. La cifra real de menores que delinquen no se conoce y por tanto se tiene que apostar a la prevención (véase gráfica 5).

La geografía de la educación

En Ciudad Juárez hay una marcada segregación urbana, siendo un factor relevante y precursor en la desigualdad social. Las personas que cuentan con mejor equipamiento urbano se verán beneficiadas, a diferencia de aquéllas cuyo espacio próximo se vea afectado por falta de escuelas, servicios médicos, zonas de esparcimiento, entre otros, y por tanto tienen menores oportunidades de seguir superándose y desarrollar una mejora en su calidad de vida. Esta segregación es en parte marcada por las especulaciones del valor del suelo, que obliga a las personas con menores recursos a instalarse en zonas de bajos costos, con baja infraestructura urbana y accidentados terrenos, creando diferencias geográficas y marcadas zonas donde la inversión del capital está ausente.

La educación es uno de los medios de progreso que más se maneja y se alienta por el común de la sociedad. A pesar de que el Municipio cuenta con un total de 970 instituciones educativas de los diferentes niveles y sistemas, no todos tienen el acceso a estos. El gobierno se ha visto preocupado por garantizar la educación básica, y la educación primaria es la que más se ha visto favorecida en la mancha urbana; sin embargo, en un estudio realizado por Cervera (2008) se observa cómo se relacionan los resultados obtenidos en la prueba de la Evaluación Nacional de Logro Académico en Centro Escolares (ENLACE) con el déficit de infraestructura urbana. Los resultados mostraron que a mayor déficit de infraestructura urbana menor resultado en el examen.

Desde el nivel secundario hasta el nivel superior se presentan dos problemáticas: La falta de representatividad en la mancha urbana y el número de planteles. El nivel secundario disminuye su oferta conforme se aleja de la parte nor-oriental de la ciudad, cubriendo aproximadamente el 70 por ciento de la mancha urbana (2008). Las escuelas de nivel medio superior registran, según IMIP en el 2008, 125 planteles concentrados en la zona nor-oriental de la ciudad, pasando lo mismo con las escuelas de nivel superior, donde es más notoria la cercanía de las escuelas públicas entre sí (véase mapa 1).

La geografía del Menor Infractor.

Ciudad Juárez está constituida por 944 colonias, las cuales tienen una ocupación territorial de 22 mil hectáreas (IMIP, 2003). En relación con las infracciones juveniles se observa que el 33.13 por ciento de las colonias presenta al menos un caso de menor infractor (véase mapa 1). Para el 2007, la intensidad de las infracciones juveniles se encuentra ubicada en sur-oriente, donde se localizan cuatro focos de alerta para la intensidad de la comisión de infracciones, con un rango de 46.2 a 51.9, lo anterior lo encontramos en la colonia Riveras del Bravo. Posteriormente la intensidad de los casos encontrados según colonias se desplaza a la colonia ubicada en el nor-poniente con el nombre de Puerto Anapra y al centro poniente la colonia División del Norte, que alcanzan una magnitud de 40.4 a 46.2. La colonia Tierra Nueva, con un 34.6 a 40.4, se encuentra en tercer lugar según magnitud y está al sur oriente de la ciudad. Estos son los focos de la magnitud de los infractores juveniles, después tenemos a colonias como Hacienda de las Torres Universidad ubicada en el sur oriente de la ciudad y la colonia Plutarco Elías Calles en el nor-poniente de la ciudad. Para los años 2007-2010 no se presenta un cambio significativo en el análisis espacial, las zonas en foco rojo siguen estando en las orillas de nuestra ciudad como lo muestra el mapa 2.

Conclusiones

Se concluye que la segregación urbana es un factor determinante en la formación del menor para que se convierta en delincuente. La planificación de Ciudad Juárez, que ha dejado de lado la Justicia Social, ha sido construida con base en la eficiencia, lo que ocasiona que se cree un desequilibrio y que se genere desigualdad social y urbana (Harvey, 1989). En otras palabras, la planificación opera favoreciendo a los más favorecidos, y ocasionando que las personas vulnerables se vuelvan todavía más vulnerables.

El análisis espacial de los menores infractores detectó tres zonas importantes en función de los casos: norponiente, centro poniente y suroriente. Otro hallazgo importante es la relación de los casos con la marginalidad urbana; en este sentido se observa una aparente relación con los déficits de infraestructura y equipamiento urbano.

La educación no consiste simplemente en lo que se oferta dentro de ella, sino en el acceso de la población a la escuela. En zonas donde las preparatorias y las instalaciones recreativas son mínimas o no existe se registra mayor incidencia de menores infractores.

Las distribución de los centros educativos favorecen las zonas de mayor ingreso o de comercios; sin embargo, la ciudad ha crecido hacia el sur sin que se tenga en cuenta la necesidad de secundarias y, preocupantemente, de preparatorias.

Este trabajo tiene la intención de convertirse en insumo para políticas públicas que trabajen con los jóvenes y sus necesidades urbano-sociales, contribuyendo a mejorar su calidad de vida y a alejarlos de la delincuencia; pero también tiene la finalidad de despertar el interés por la investigación de los menores infractores en Ciudad Juárez.

Notas

¹Para Carranza el término “Globalización” para América Latina es erróneo; él utiliza el término “Mundialización” para referirse a este mismo proceso en países que fueron forzados a integrarse a este sistema comercial.

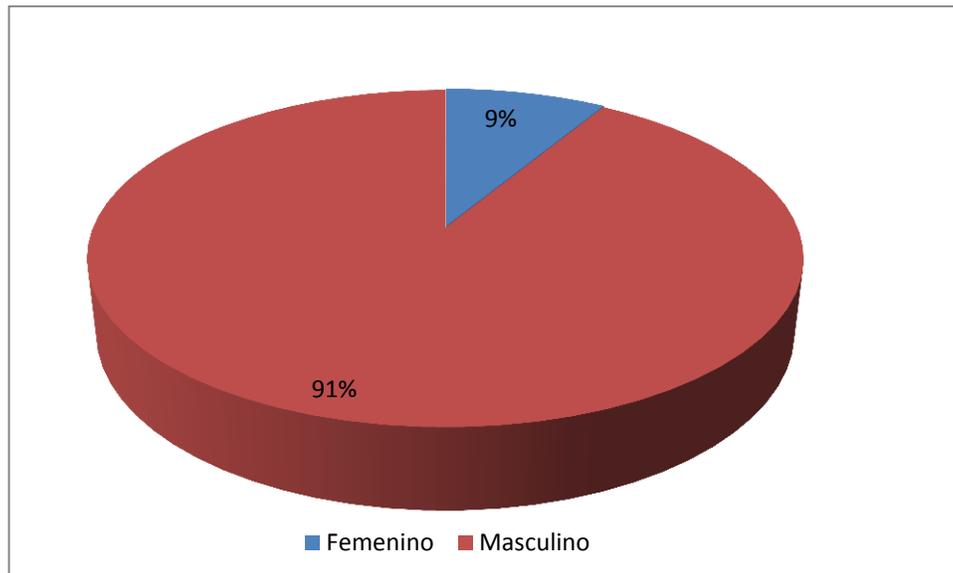
Tablas y figuras

Tabla 1. Menor infractor por año

Año	Frecuencia	Porcentaje
2007	1571	64
2008	503	20.5
2009	186	7.6
Oct-10	195	7.9
	2455	100

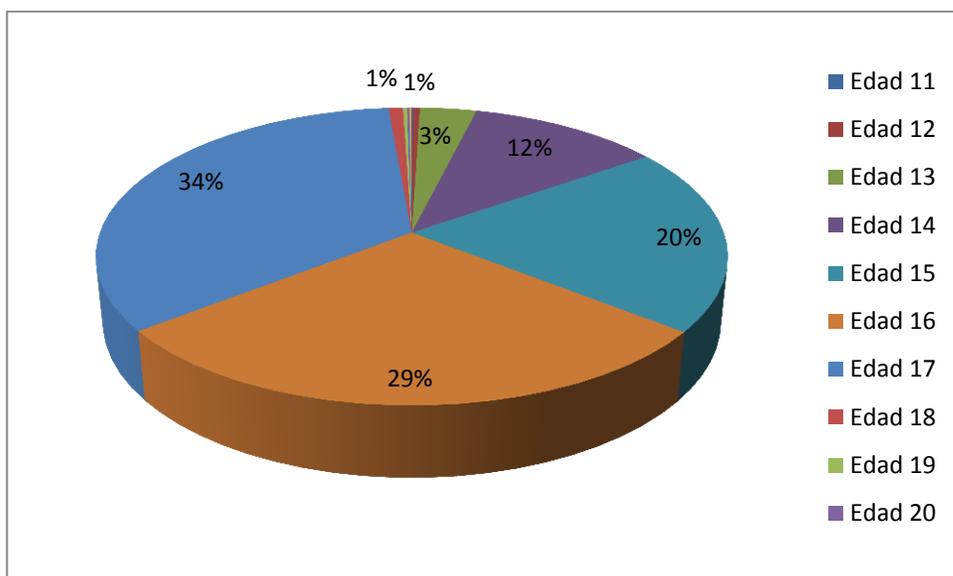
Fuente: Base de Datos de la EMSPM, 2007-2010

Gráfica 1. Sexo del Menor Infractor.



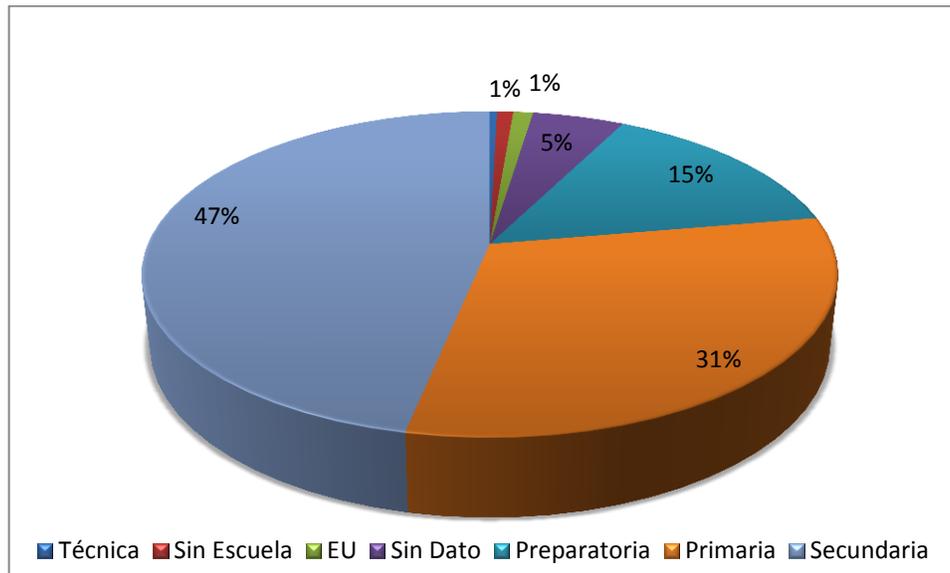
Fuente: Base de Datos de la EMSPM, 2007-2010

Gráfica 2. Edad del Menor Infractor



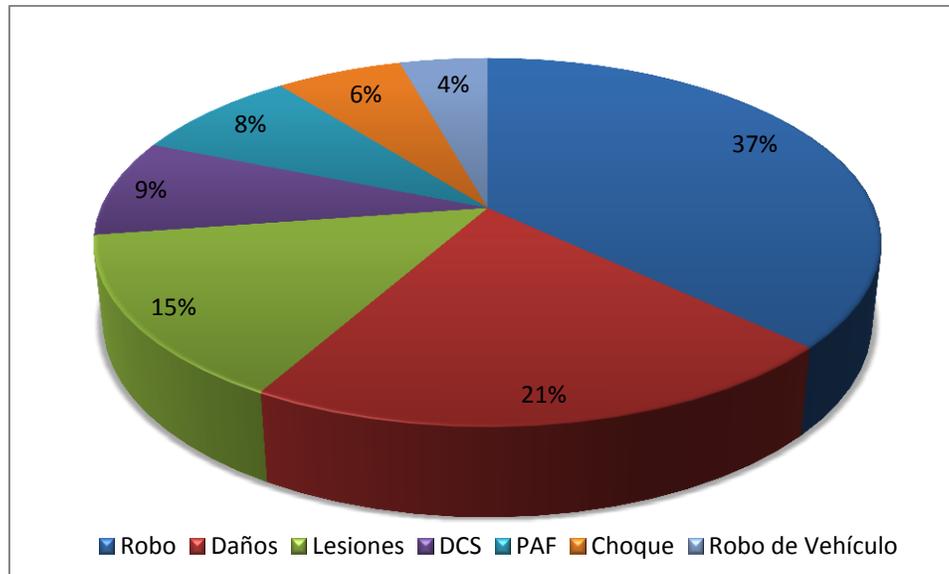
Fuente: Base de Datos de la EMSPM, 2007-2010

Gráfica 3. Escolaridad del Menor Infractor



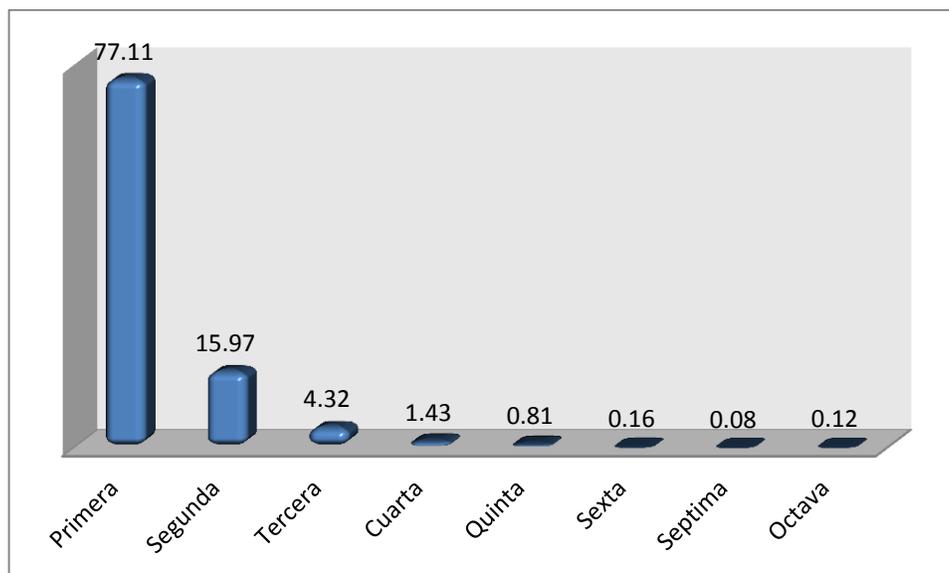
Fuente: Base de Datos de la EMSPM, 2007-2010

Gráfica 4. Infracciones Cometidas

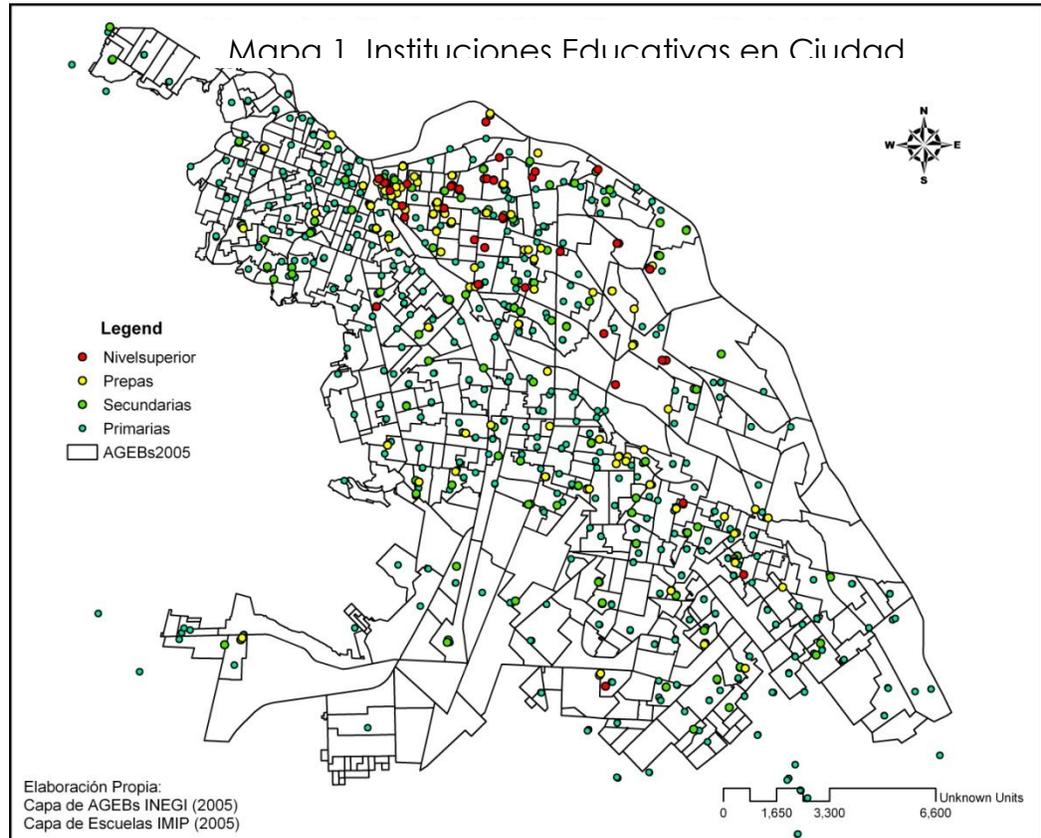


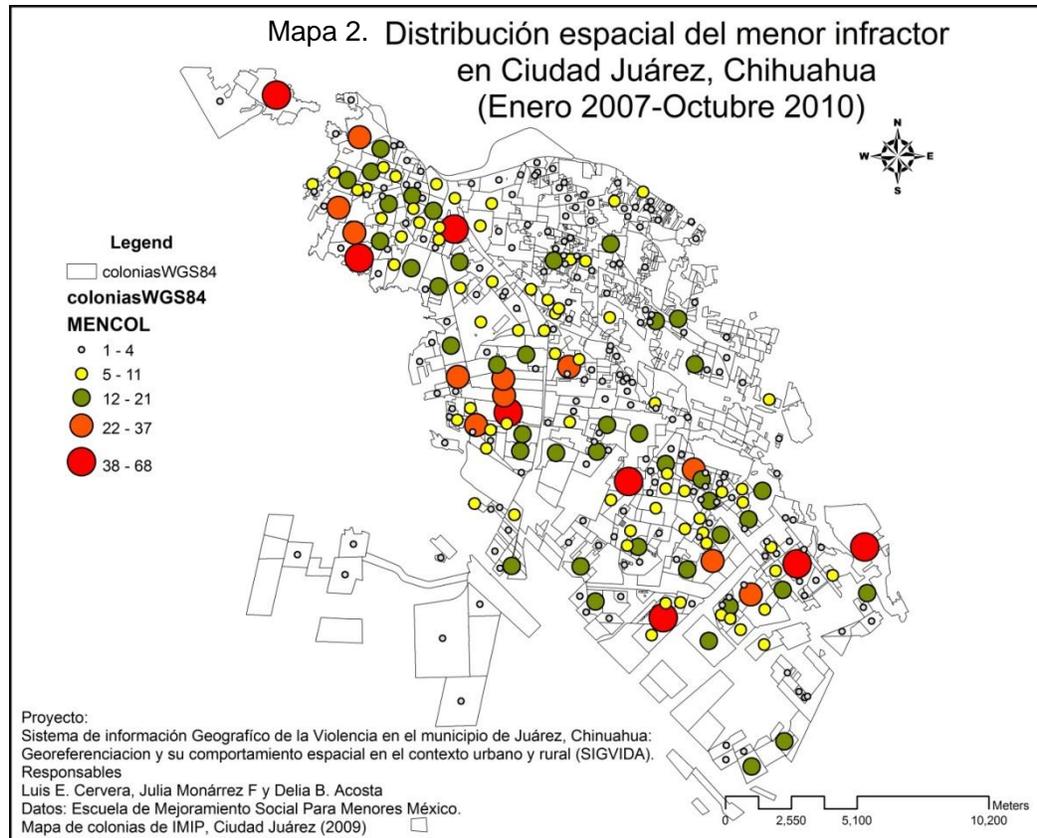
Fuente: Base de Datos de la EMSPM, 2007-2010

Gráfica 5. Ingresos del Menor Infractor



Fuente: Base de Datos de la EMSPM, 2007-2010





Referencias

- Acosta, D. (2007). "Infractor Juvenil en Ciudad Juárez, 2007: Un Enfoque Espacial" (Tesis de para obtener el grado de Maestra, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez).
- Acosta, D. (2009). Dianóstico sobre la realidad social, económica y cultural de los entornos locales para el diseño de intervenciones en materia de prevención y erradicación de la violencia en la región norte: el caso de Ciudad Juárez, Chihuahua. En L. Barraza (ed.), *Especulación del suelo, vivienda e infraestructura urbana en Ciudad Juárez* (pp. 121-159).
- Beer, E. (2006). David Harvey: "El neoliberalismo sigue vivo en la Argentina". Consultado en 11,26,2008 en <http://lists.econ.utah.edu/pipermail/reconquista-popular/2006-August/042067.html>.
- Carranza, E. (2004). *Políticas públicas en materia de seguridad de los habitantes ante el delito en América Latina*. Nueva Sociedad. Consultado en 11, 23, 2008 en http://www.nuso.org/upload/articulos/3195_1.pdf.
- Cervera, L. (2008). "Estudio georreferencial de la Evaluación

- Nacional de Logro Académico en Centros Escolares (ENLACE) en el Municipio de Juárez, Chihuahua: análisis espacial". Revista Electrónica de Investigación Educativa. Consultado en 09,25,2010 en <http://redie.uabc.mx/contenido/vol10no1/contents-cervera.pdf>
- Harvey, David. (1989). Urbanismo y desigualdad social (Traducido por M. Arenas). España: Siglo XXI. (Original publicado en 1973.)
- IMIP (2008). Radiografía Socioeconómica del Municipio de Juárez 2007. Ciudad Juárez: Instituto Municipal de Investigación y Planeación.
- Nuñez, Luz (2005). Género y conducta infractora: las y los menores infractores en Hermosillo, Sonora, México. Estudios Sociales. Consultado en 05, 05, 07 en <http://lanic.utexas.edu7project7ext7ciad726726.pdf>.
- RITL (2008). Mapa de la violencia: Los jóvenes de América Latina. Consultado en 11,26,2008 en <http://www.ritla.net/index.php?lang=es>.